

# EL DEMÓCRATA

Semanario republicano, defensor de los ideales liberales.

No tenemos otra filosofía que el amor á la Libertad. — Montesquieu.

## Miseria

¡Miradlos!... Parecen leones que se sienten heridos.

Las palabras salen de sus labios como surge de las nubes desenfadado turbión; sus ojos se resuelven en las órbitas y despiden una mirada llena de rabia y coraje; sus brazos se agitan á la manera que las olas de un mar embravecido; sus manos golpean rudamente la tribuna; ora encorban los cuerpos; ora se levantan, implacables siempre en la ardorosa defensa de sus doctrinas!

Pero miradles ahora su interior; rasgadles el pecho y estudiad bien su corazón.

¡Cuanta miseria! ¡Qué cieno más asqueroso!... allí en inícuo maridaje se encuentran la hipocresía y la avaricia; el servilismo y la ruindad; la vileza y la mengua; el miedo y la osadía!... ¡Son unos grandes farsantes! ¡Son los oradores políticos pseudo-liberales, pseudo demócratas, aunque monárquicos (¡cómo si la Democracia fuera compatible con la Monarquía, en su ser y en su esencia) que ante el pueblo defienden los derechos del proletario, rompiendo lanzas en pró de la libertad, de la Justicia, de la Igualdad...!

Yo los he visto así: imágenes de la mas terrible indignación, lanzando anatemas contra los verdugos del pueblo que ocupan el Poder; contra los políticos, del bando opuesto, que le chupan la sangre como asquerosas sabandijas; contra los propietarios que le esclavizan; contra los ricos que le niegan el pan; contra la aristocracia imbécil que rehuye su contacto; contra la araña negra que aspira á aprisionarlo en las redes de la ignorancia; contra los gobiernos que lo desamparan y lo veján; contra los déspotas que lo envilecen...

Si, y los he visto de esa manera en la oposición: terribles acusadores de los enemigos del proletario; escupiéndoles á la frente en párrafos altisonantes sus infamias y ruindades. Los he visto así, rodeados por el pueblo, ora erguidos en la tribuna de un centro democrático, ora pregonando la cruzada por las ciudades de importancia, ya, en vísperas de elecciones, por villas y lugarejos; y niño yo aún cuando empecé á verlos, he aplaudido con todas mis fuerzas, he sentido henchirse mi corazón de júbilo infinito, de extrañas alegrías aquellos hombres me inspiraban veneración profunda, porque defendían al humilde, al trabajador, al desvalido; porque reclamaban para todos la fraternidad, base de la paz y humana concordia, la igualdad, proclamada por nuestro espíritu,

y la libertad, esencia de nuestro ser...

Pero ¡Oh decepción! Conforme el tiempo, gran maestro de todos, fué arrebatando poco á poco las generosas ilusiones de mi infancia, á medida que fui adquiriendo un concepto exacto de las cosas y de los hombres, según iba perdiendo cada día un pétalo de la blanca flor de mi candoroso optimismo y destrozando cada hora una risueña esperanza de mi corazón, ansioso de ver regida la Humanidad por la trinidad sublime que antes cito, el error en que me hallaba mostróme su descarnada desnudez y pude entonces ver que las almas que en un principio creí immaculadas nos ofrecen luego un horrible desengaño. Elevados esos hombres al poder, conseguido ya el único objeto á que aspiraban con sus campañas y predicaciones democráticas, ó descubiertos los misterios de su vida íntima se nos presentan rodeados de vilezas, cubiertos de mancilla.

Veámosles, sinó, alejados ya de la tribuna, fuera de los círculos democráticos: pero veámosles de prisa, como quien vé un bicho inmundo cuyo solo aspecto nos causa asco.

¡Qué bien han sabido simular sentimientos generosos! ¡Han sido unos grandes actores, unas grandes máscaras, unos grandes farsantes!

Miradlos, son los políticos que no ponen reparo en votar un desconocido incapaz ó un déspota conocido, si les pagan bien el voto; son los gobernantes que traducen el bien de la cosa pública por su bien propio, el de sus deudos y el de sus paniaguados; son los déspotas que encadenan al pueblo, temerosos de que éste acuda á interrumpirles en sus orgías y bacanales; son los propietarios y patronos que exigen infinitos trabajos y sufrimientos de sus obreros á cambio de una remuneración exigua; son los ricos de corazón perverso que dudan en negar una miserable limosna al infeliz hambriento que se la implora; son los orgullosos de levita que huyen del pobre no sea que su contacto les manche, y acuden, serviles a los salones, de los potentados y aristócratas; son los hombres incensarios del poderoso; son, no los que maceran sus cuerpos para ganar el cielo, sino los que asisten, hipócritas, al templo, para que, con sus golpes de pecho, les tengan por buenos y piadosos...

Esos son algunos oradores; y el sencillo pueblo, siempre inocente é impresionable, cree ciegamente en la sinceridad de sus palabras, y no atendiendo á los hechos, no siguiendo paso á paso la vida de esos hombres, sin inquirir sus actos, les escucha extático sus arengas, y en medio de entusiásticos aplausos les vitorea como á sus defensores.

¡Pueblo inocente! ¡Pueblo insensato!... Estudia bien cuales sean los adalides verdaderos, desinteresados y sinceros de tu causa; huye, ó mejor, escupe á la cara de los hipócritas vociferadores que de aquella manera consiguen engañarte con sus falaces palabras, con sus bellas meditadas y elocuentes frases tan contrarias á sus actos... Son quizá más enemigos tuyos que los que como tales se te declaran abiertamente; ellos deben ser hoy el blanco de tus odios: mañana el objeto de tus justas iras...

Esos son también la causa de tus miserias.

¡La miseria no puede dar de sí otra cosa que miseria!

JOSÉ VIDAL.

(De *El Liberal*, de Mahón.)

## Los «amos»

¡Los amos! He aquí el azote de la sociedad; he aquí los cimientos del malestar social. Ellos mandan, ordenan, dirigen, en una palabra, son el alma de eso que llamamos ley, autoridad, gobierno y demás formas de cohibir la libertad de los pueblos.

No son sus méritos personales, ni sus conocimientos, escasos casi siempre, lo que los eleva á la categoría de directores; pero son ricos, millonarios, y con esto basta y sobra para obtener el título de juez, el nombramiento de alcalde, el acta de diputado y hasta la cartera de ministro. Lo que no se obtiene con dinero, no lo alcanzan ni el talento, ni el estudio, ni los méritos personales, ni nada. Por algo dicen nuestros vecinos que *l'argent fait tout*.

Sentado este precedente, el precedente de que todo lo puede el dinero, y teniendo en cuenta que unos pocos tienen acaparado ese dinero, á gusto ó á disgusto de los demás, se comprende fácilmente que aquí no haya más música que la que tocan y que, con ó sin ganas, debemos bailar á sus acordes.

Miserias sobre miserias, sufrimientos, sobre sufrimientos, hambre, sobre todo mucho hambre para que no nos sorprenda el frío y trabajo, mucho trabajo para que no se entumescan nuestros miembros ni adquiera hábitos de holganza nuestro espíritu, he ahí la música que nos dan á bailar los que le dan el manubrio de la sociedad.

Si nos quejamos, garrotazo, si callamos, vuelta al tornillo, si resistimos, los sables, la cárcel, el proceso, el verdugo. Así la bailamos los proletarios.

Entre tanto, ellos, viven la mejor de las vidas, holgando de días, ganduleando de noches, disipando entre vicios y superfluidades un dinero cuyo valor solo conocen y discuten cuando el obrero solicita un insignificante aumento en su salario, en cuyo caso se lo niegan, y bailando, bailando también, pero bailándola mejor, mil veces mejor que nosotros.

—

¡El amo! Sólo de pronunciar esta palabra siente uno repugnancia; y no precisamente porque uno suene mejor ó peor que otra en el oído, sino porque no se la concibe sin sus inseparables compañeras la explotación y la tiranía; porque amo y látigo son sinónimos; porque á la palabra amo van aparejadas la repugnante facha del negrero que vende su *mercancia*, la *inteligente* y codiciosa mirada del ricacho que la compra y el ceñudo rostro del capataz que á fuerza de palos la pone su estado de *producción*; porque la palabra amo nos recuerda las luchas del circo, la arena empapada en sangre humana, los destrozados cuerpos de los vencidos, la horrible satisfacción del vencedor, del esclavo, del esclavo que conquista su libertad á golpes de daga; nos repugna, en fin, la palabra amo porque la consideramos impropia de nuestros tiempos, porque el hombre, al revés de un perro ó de un objeto cualquiera, es un ser libre, sin amos de ninguna clase.

Santo y bueno que se emplee la palabra amo en sentido irónico, pero maldita la gracia que nos hace verla empleada muy á menudo para designar á los que, siendo tan amos como se quiera de sus fábricas y de sus máquinas, no lo serán nunca del individuo. Y donde no hay esclavos no puede haber amos.

¡Oh, nó!; no es que queramos decir que el patrono de ahora sea mejor que el amo de entonces, nada de ésto; pero estimamos menos denigrante una palabra que otra; de ahí que, aunque solo sea cuestión de pura forma, no existan amos para nosotros.

Llámense así, haciéndose justicia, entre ellos; pero no pronunciemos nosotros tan repugnante palabra si no es para envolver en ella todo el odio que sentimos contra nuestros explotadores. En este caso, sí, llámémosles amos, tiranos, verdugos: de todo tienen algunos de ellos.

¡Amos! Vive Cristo, no vemos la razón de que así se llamen los que ni para criados aprovecharían. Raros son entre ellos los que saben que significa trabajo. Muchos, la mayoría de ellos, ni siquiera sabrían explicar el origen de sus fortunas. ¿A qué, pues, tan endiosamiento?

Llamáranse amos los que solo heredan de sus antepasados el título de desheredados, á pesar de lo cual viven de lo suyo, de lo que producen, y la cosa tendría hasta cierto punto su explicación; pero que se llamen amos los que al venir al mundo encuentran amontonado el oro que pasadas generaciones arrancaron el terruño ó la fragua, ó, si se quiere, los que no han tenido escrúpulos de enriquecerse por medios reprobables é indignos las más de las veces, nos parece el más enorme de los contrasentidos.

Si es que, como algunos paniaguados sabiondos aseguran, son de imprescindible necesidad las categorías para el mejor funcionamiento del organismo social, ¿á quién pertenece el título de amo, á los que solo consumen ó á los que solo producen? Si el trabajo es un deber poco menos que sagrado, ineludible, si no falla la infabilidad del que tiene el don de la *idem*, y si el producto de ese trabajo es propiedad inviolable del que lo ejecuta, ¿á quienes corresponde el título de amos, á los que edifican las casas, construyen las máquinas, laboran los campos, guían las naves, etc., etc., ó á los que reducen toda su actividad, todo su trabajo, á contar primero y á malgastar después los beneficios que les reportan las fatigas de los demás?

La lógica, el buen sentido...

Si, teneis razón, contra vuestros *argumentos* nada pueden la lógica y el buen sentido, y, mal que nos pese, aquí no hay más amos que vosotros. ¡Ay del que pretenda demostrar en la práctica lo contrario!

Pero ¡ay! también de vosotros si los dueños legales, si los verdaderos amos de lo que estais detentando se empeñan algún día en recuperar lo que les pertenece.

Entonces veremos hasta donde llega la fuerza de vuestra *argumentación*; entonces sabremos quienes son los verdaderos amos, si los que confían en los fusiles y cañones para sostenerse en un sitio que no les pertenece, ó los que con solo cruzarse de brazos pueden en un momento dado paralizar todas las funciones de la vida social.

J. C.

## EL HOMBRE LIBRE

Interroguemos á la sociedad actual y busquemos la historia del *hombre libre*.

El hijo del pobre al entrar en la vida, encuentra, de pié bajo el umbral, un despotismo impalpable, misterioso, pero mil veces mas cruel que todos los despotismos de rostro humano, el cual hace de él su presa. No preguntéis si el niño que acaba de nacer ha recibido de la naturaleza el don de las artes, la pasión de las ciencias, la llama del genio: ¿no está condenado de antemano á prematura asfixia el espíritu del pobre? No preguntéis su vocación: ¿acaso el hijo del pobre no está á las órdenes de la miseria, tiranía estúpida, ciega y tonta, que en la distribución del trabajo impuesto á sus víctimas no se preocupa jamás de aptitudes y de fuerzas? pero he aquí para el niño la edad de la despreocupación y de los juegos; ésto á lo menos, ¿le pertenecerá? ¿Le dejarán respirar el aire á plenos pulmones, gozar libremente del espacio y correr bajo el sol? No! Es menester que ya contribuya con algunos céntimos, dolorosamente ganados, al insuficiente presupuesto de la familia. Lo que le dan á respirar en vez del aire embalsamado de los jardines, es una atmósfera cargada de miasmas. Adios aire, libertad, sol! La manufactura ávida reclama al desgraciado, quien saldrá de ella á los veinte años con el rostro ajado y el espinazo curvo, como un viejo.

Otra faz de la libertad: lo hacen soldado.

Esta tierra, en la cual ni él ni los suyos tienen una piedra en que recostar la cabeza, y que sus poseedores se dispensan de defender á precio de oro, debe ser defendida por él, con peligro de la vida, demasiado feliz si le envían contra el enemigo y no le enseñan que es punto de honor matar, para obedecer al jefe, á sus mismos conciudadanos, entre los cuales puede encontrarse su padre!

Concluido el servicio militar, hélo ahí ganándose la vida como puede, trabajando hasta diez horas por día, nada mas que para no morir, perpétuamente reducido á bordear el hambre entre la enfermedad y la huelga forzosa, y casándose y engendrando hijos que debe alimentar so pena de renovar, no en la soledad de un calabozo, sino al paso de sus semejantes, al ruido de las fiestas, ante las mesas suntuosamente servidas, el fúnebre episodio de Ugolino! Y cuando se hace viejo, si le es dado llegar á tanto, que se apresure á morir. El comienzo de la libertad es la muerte.

Hé aquí la historia del *hombre libre*.

LUIS BLANC.

## CRÓNICA

**Sesión del Ayuntamiento.**—Extracto de la sesión ordinaria celebrada por el Ayuntamiento de esta ciudad el día 26 del actual.

Abierta la sesión bajo la presidencia de Don Joaquín Comella, Alcalde accidental, los Sres. Sintés, Capó, Genestar, Traid, Gelabert, Mercadal, Rosselló, Pons, Franco y Vázquez, se leyó y aprobó el acta de la sesión ordinaria.

Dióse cuenta de los Boletines Oficiales de la provincia y enterado el Ayuntamiento de las órdenes y disposiciones en los mismos contenidos acordó su cumplimiento en cuanto le pertenecían.

Se dió cuenta de una comisión del Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, manifestando que la diputación provincial en sesión de 19 del actual acordó conceder á este Ayuntamiento una subvención de doscientas pesetas para que sea aplicada á la reparación de los daños causados en los caminos vecinales por las tormentas ocurridas en este término municipal durante el mes de Octubre último, y el Ayuntamiento acordó quedar enterado.

Se acordó que se proceda á la formación del padrón de los arbitrios establecidos en el capítulo 3.º del presupuesto de Ingresos sobre carruages, puertas y ventanas que se abren sobre la vía pública, para el actual año de 1900 y un semestre del año económico á 1899-900.

De conformidad con lo informado por la comisión respectiva se acordó autizando á D. Antonio Tuduri Moll para abrir un balcón en la casa número uno de la plaza de la Catedral.

Y se levantó la sesión.

**Accidente.**—En la tardes del martes al disponer nuestro particular amigo D. Francisco Arguimbau la descarga de una caja en el pailebot «Triunfo», recientemente llegado de Barcelona, se rompió la corona del palo mayor, la que sujeta el aparejo de descarga, y le dió rudo golpe en la cabeza, arrojándole violentamente contra la cubierta, después de haberle hecho una extensa descalabradura. Auxiliado en el acto por los presentes, fué acompañado nuestro amigo en su domicilio, donde pasó enseguida el Dr. Sr. Comellas á practicarle la primera cura. Sabemos que el paciente sigue en estado relativamente bien, lo cual no podemos menos de celebrarlo.

**Máquina para hormas.**—Sabemos que el acreditado fabricante de hormas de esta ciudad, D. José Gornés, deseoso de ensanchar su esfera de acción, acaba de adquirir y montar, en sociedad, una máquina moderna, sistema «Gilman & Son. Springfieldo VT. U. S. A.». Felicitamos por tal motivo al señor Gornés y C.ª por tan importante adquisición deseándoles todo género de prosperidades en su nueva empresa.

**Mal tiempo.**—Durante la pasada noche han caído abundantes liuvias sobre esta ciudad y su término municipal, acompañados de violentas presiones atmosféricas de truenos y relámpagos con recios vientos del Norte; continuando aun la crudeza del tiempo, como si nos halláramos en positiva estación de invierno.

**Fallo de inculpabilidad.**—Según se nos ha informado se ha dictado veredicto de inculpabilidad en la causa que se seguía contra Jaime Mascaró y Jacinto Gutierrez sobre falsificación de cheques del Banco de Ciudadela.

**Revisión.**—La presentación de los mozos y padres de los mismos sujetos á revisión



ante la Comisión mixta de Reclutamiento de esta provincia, tendrá lugar el día 5 del próximo Abril para los de Ciudadela y el 6 la de los demás pueblos de esta isla.

**Presentación.**—La comisión mixta de reclutamiento de esta provincia ha publicado una circular dirigida á los ayuntamientos comunicándoles instrucciones relativas á la documentación que deben presentar los comisionados que han de nombrar para la presentación de los mozos comprendidos en los reemplazos de 1897, 98 y 99 que se hallan disfrutando excepción y que en cumplimiento de lo preceptuado en la vigente ley de reclutamiento deben ser revisadas por aquella corporación en los días ya señalados.

**Circular.**—El señor Delegado de Hacienda de esta provincia ha dictado una circular sobre ampliación de los artículos 124 y 127 del Reglamento de territorial de 30 de Septiembre de 1885, en lo relativo al nombramiento del personal que haya de comprobar sobre el terreno las reclamaciones de agravio que se promueven por los pueblos.

**Real orden.**—El último número del «Boletín Oficial» de la provincia pública una Real orden aprobando las bases para la reorganización de la benéfica asociación de la Cruz Roja, las cuales transcribe también el periódico citado.

**Repatriados.**—Se ha dispuesto que á las clases é individuos de tropa que hayan estado prisioneros de los tagalos en Filipinas y soliciten acogerse á los beneficios del artículo 2.º del Real Decreto de 16 de Marzo de 1899, se les cuente, para este solo efecto, como tiempo de campaña, todo el que duró su cautiverio; debiendo los interesados expresar en su instancia, al hacer su petición, el mes en que quedaron en libertad, á fin de que las comisiones liquidadoras respectivas puedan corroborar este extremo reclamando del Depósito de embarque de Barcelona noticia del mes en que seguidamente, ó con posterioridad á su libertad, los solicitantes embarcaron en Filipinas para la Península en calidad de repatriados.

**Agradable velada.**—La función dada el anterior domingo en el casino «Diecisiete de Enero» estuvo concurridísima, por numerosa sociedad, siendo aplaudidísimos, bajo la inteligente batuta de su director Sr. Marqués, todos los números que cantó el orfeón. Las piezas «Un cuarto con dos camas» y «El héroe de las barricadas» tuvieron una brillante interpretación, en particular esta última tuvo que repetirse á las reiteradas instancias de la sociedad. Terminó la función con una chistosísima pantomima. Para mañana se prepara otra interesantísima velada.

De *El Liberal* del 28:

«Se están recojiendo firmas para solicitar del Sr. Ministro de la Gobernación que, al formular el anunciado proyecto de reforma de la Ley provincial, se consigne en el mismo que las Baleares se regirán administrativamente de un modo especial que libre á Menorca de contribuir al pago de los servicios provinciales de que no puede disfrutar».

**Noticia.**—Se acaba de recibir en Londres un despacho de Durban diciendo que los boers destruyeron á Pomeroy, ciudad del Natal.

Los documentos oficiales han sido destruídos, reduciéndose á ruinas los edificios públicos.

Los boers han tomado fuertes posiciones en las colinas dominadas. Pomeroy es una población situada al Este de Ladysmith.

Esta noticia ha causado gran expectación en Inglaterra y sorpresa increíble.

«Entre los cuatro mil doscientos prisioneros hechos por los ingleses en Paardeberg, figuran muchas mujeres. Casi todas tomaron parte en los combates que precedieron á la rendición del general Cronje, distinguiéndose como excelentes tiradoras. Por esta circunstancia el general en jefe no ordenó que fuesen puestas en libertad, mandándolas á la ciudad del Cabo en calidad de prisioneras».

«El gobierno alemán ha reclamado al inglés al doctor Albrecht hecho prisionero».

Dice «El Diario de Barcelona» del 28:

«Por telegramas particulares recibidos del Japon, se sabe que aquel Parlamento ha aprobado el contrato de comercio hispano japonés.»

## CRÓNICA MARÍTIMA

### BUQUES ENTRADOS.

Día 27.—De Barcelona, pailebot «Triunfo», de 58 toneladas, patrón J. Florit, con 6 tripulantes y efectos.

### IDEM DESPACHADOS

Día 24.—Para Argel, pailebot «Marina», de 36 toneladas, patrón José Lluch, con 5 tripulantes y efectos.

Día 30.—Para Porto-Colón, pailebot «Galatea», de 28 toneladas, patrón J. Pons, con 5 tripulantes y efectos.

## ÚLTIMOS TELEGRAMAS

Madrid 27.—La Gaceta publica las leyes relativas al timbre y al aumento del precio de las labores de tabacos y una Real orden por la que se declaran limpias las procedencias de Portugal que salieron del reino lusitano después del día 25 del corriente.

Paris 27.—Cree el periódico «The Daily News» que el contratiempo sufrido por el coronel Plumer no tendría importancia si no influyera en la suerte de Mafeking.

Cierto es, añade, que esta plaza, desde el punto de vista estratégico, no tiene hoy la menor importancia; pero no debe olvidarse que la tiene muy grande en el orden moral, pues se trata de la libertad de los individuos que la han defendido heroicamente durante cinco meses y que han asegurado con razón que, si el enemigo entra en la plaza, entrará no en una ciudad, sino en un cementerio.

«The Daily Graphic», tratando del mismo asunto, cree imposible que el general Roberts no haya contado para la liberación de la plaza más que con las fuerzas de lord Methuen y el coronel Plumer, pues la liberación de Mafeking es mucho más urgente que la pacificación de la región Sur del Estado libre de Orange, á que hoy se dedica sus esfuerzos el general en jefe del ejército inglés.

Paris 27.—Londres.—Comunican al «Times» desde Bloemfontein, con fecha del 26, que con ocasión de un reconocimiento practicado por la caballería inglesa en dirección á Brandfort, el regimiento de lanceros número 16 atrajo á los boers fuera de las posiciones que ocupaban y les atacó luego de frente, mientras el regimiento número 9 trataba de cortarles la retirada. Las bajas sufridas por los ingleses fueron en escaso número.

Paris 27.—Londres.—El ministerio de la Guerra publica una estadística de las pérdidas sufridas por el ejército inglés en el Africa del Sur hasta el día 24 del actual, de la que resulta un total de 20.605 bajas entre muertos, heridos, desaparecidos, enfermos, prisioneros, etc.

Madrid 28.—El general Joubert ha llegado á Pretoria, procedente de Kroonstad y se muestra muy esperanzado de las nuevas

operaciones que proyecta.

La lluvia que se ha generalizado en el Sud de Africa dificulta las operaciones.

Se ha fijado el día 14 de Abril para la apertura de la Exposición Universal de Paris.

Madrid 28.—Dicen de Kimberley que las fuerzas organistas ocupan el camino entre Kimberley y Paarde Berg proponiéndose avanzar hacia Jacobsdal, con el objeto de poder destruir el ferrocarril y aislar por la parte Sur á Kimberley.

Dicen de Ladysmith que los boers retiraron la artillería gruesa que tenían en Brigasberg desistiendo de oponer resistencia.

El general Clements, procedente de Philipopolis, y avanzando hacia el norte, ocupó ayer la población de Jagerfontein y la capital del distrito de Fauresmith, hallándose por lo tanto cerca del distrito de Bloemfontein que es donde reside el generalísimo Roberts.

Madrid 28.—El Municipio de Gijón ha acordado costear el viaje á seis obreros de dicha población para que puedan visitar la Exposición de Paris y estudiar el movimiento industrial, social y económico con todos sus adelantos.

Continúan los trabajos para la fusión de silvelistas y tetuanistas bajo la base de que ambos han de entrar en el nuevo ministerio.

Se proponen celebrar las cámaras de comercio una manifestación de protesta contra los presupuestos en Zaragoza el mismo día que se verifique la de Madrid.

Madrid 28.—Anoche se reunieron en el Círculo Militar gran número de exedentes y tomaron varios acuerdos contra el decreto del ministro de la Guerra relativo al pase de los reservistas á la escala activa mediante un examen. Los generales Castro y Aznar que se hallaban en el local procuraron calmar los ánimos. El Ministro de la guerra al tener conocimiento de la reunión conferenció con el Capitán General y éste llamó luego á los coroneles de la guarnición para encargarles que persuadieran á los exedentes de que el proyecto no les perjudica. Se comenta mucho el hecho indicado.

Italia ha manifestado que interpondrá su mediación si Kruger y Steyn modifican sus exigencias.

No se discutirá la proposición Weyler en vista del sesgo que ha tomado el asunto.

Madrid 29.—El Consejo de Ministros ha acordado modificar otra vez el proyecto sobre los alcoholes.

A consecuencia de la muerte del generalísimo boer, Mr. Joubert, se encargará del mando de las fuerzas el mismo presidente de la República del Transvaal Mr. Kruger.

Madrid 29.—En la reunión que anoche se celebró en el Círculo Mercantil acordose celebrar el domingo próximo una importante manifestación de protesta en contra de los presupuestos, desistiendo de celebrar la proyectada en Zaragoza por temor de que ocurran desórdenes.

Anúncianse huelgas de vidrieros y panaderos en esta capital.

Según lo acordado por el Consejo de Ministros, el Sr. Villaverde propondrá, como base de transacción, que se impongan 10 Ptas. alcohol vínico y 40 Ptas. al industrial.

## EL CANTO DE LA SANGRE

(DEL POETA PORTUGUÉS GÓMEZ LEAL)

¡Sangre y más sangre! La historia... un matadero. ¡Hombre! ¡Eres un siervo rey sin corona y cubierto de miseria y desden! ¡Cuándo acabará tu luto! ¡Cuándo quebrarás tus cadenas! ¡Cuándo dejarán de llorar las madres!

¡Sangre y más sangre! ¡Y nos ha de caber á todos en suerte la mortaja y el consuelo de la

negra noche amiga! Hemos de dormir en la misma tierra. ¡Oh hermanos! ¿será posible que la suerte nos reserve siempre un valle donde acabar?

\*\*\*

Siempre hay una piedra en algún camino, un bloque de granito donde recostarse... una playa ignorada, una roca... un valle donde refugiarse. Hay siempre un lecho abierto cuando los miembros tiemblan de cansancio: Hamlet tiene la misma tierra de sus paseos. Ofelia la onda silenciosa.

\*\*\*

En todos ha de cumplirse el destino. La muerte es justa y buena, siempre nos deja tierra en que morir. ¡Oh crudeza de la fatalidad! Feliz quien la encuentra en un seno de mujer.

\*\*\*

Para el dolor nacemos. Si no obscuro és, pero hermonos de la desventura somos. En un mismo seno bebimos el amargor, y tal vez la misma hierba ha de trepar por entre nuestros huesos.

\*\*\*

Es sentencia fatal, ley cruel. Somos los encadenados, los forzados de la desgracia... No es necesario que los reyes nos saquen á la plaza, ni armen nuestros brazos con las bayonetas.

\*\*\*

Vosotros sois ¡oh déspotas! los que con las manos teñidas por el crimen hacéis batallar las rasas. ¿Qué nos importan á nosotros vuestras contiendas? ¡Destrozaos entre vosotros, quemad vuestras casas, raza de fieras.

\*\*\*

Destrozaos entre vosotros. No quede en el mundo un indicio de vuestro nombre... ¡Sembrasteis vendabales! Rasgaos unos á otros, viejos monstruos... no hace aun mucho tiempo os envenenabais en familia...

\*\*\*

Hace mucho que teñís en sangre las espadas. Suenan en el aire desgarradoras voces, letanías dolorosas de la aflicción... Escúchase el golpear de los pechos en espantable lucha... ¿Dónde estáis? ¿En dónde? ¡hijos queridos! ¿Has muerto también, hermano mío?

\*\*\*

Luego la viuda consúmese en el luto y en el dolor, paloma perdida, toda la noche huyendo, hasta rendirse... Ellos, los reyes, los déspotas dorados, hallan siempre soldados y siervos y hacen llorar á las madres.

\*\*\*

Nos gritan que es Ley ¡escarnio! No deben las leyes de sangre venir de un monarca. Siguen la ley y la justicia el mismo camino, pero si es la ley la que nos hace matar los hijos ¡oh madres! maldita Ley.

\*\*\*

Vosotras llorosas madres, vosotras sois quienes creáis florecientes tallos á la luz de vuestra mirada y al calor del cielo... Y bañadas en llanto, en la despedida, trepais á las altas rocas gritando aún ¡Adios!

\*\*\*

Sois las que abris la cruz de amor de vuestros brazos y en ellos les mecéis sobre el albo seno, más albo que el lino.

\*\*\*

Os hemos visto correr entre ayes supremos, rasgando los vestidos al cortado ritmo de la aflicción... Maldiciendo á los héroes y á la dura fama... E, indignados, hemos recordado la historia ¡Nero... Napoleón!

\*\*\*

Y entre tanto ¡oh héroes! ¡ni sois soldados! Soldado es el que abre su puerta á la desgracia... Soldado es el que batalla por la Luz... Soldado es el que construye para el Futuro... Soldado fué Jesús.

\*\*\*

Sois infima canalla. En los caminos de la Historia unos pasajeros. Camináis entre el llanto, el luto y los gritos; sois unos tigres... ¡Silencio, bárbaros!

\*\*\*

Creisteis haber matado la Libertad, clavasteis en una cruz el Alma Humana, fusilariais la Ley y muy satisfechos andáis haciendo centinela á la Idea como los guardas romanos al túmulo de Cristo...

\*\*\*

Más ella surgirá, casta y sagrada. Y entonces en esa límpida aurora, todos nosotros—ya abierta la augusta lid—tomaremos la lanza de la Verdad, y de la Libertad, seremos el ejército... ¡Seremos los soldados de la Justicia!

Por la traducción,

Viriato DIAZ-PEREZ.

## LA NOCHE



Es la hora del descanso. Noche estiva corona de estrellas y luceros que fulgen como el sol, es regocijo del mundo ensombrecido y soñoliento. De la ciudad la mole, gigantesca como el grandioso espíritu del genio, está llena de tibias claridades que refractan los astros sobre al suelo. Se escuchan en las calles, levemente, los torpes pasos del mendigo hambriento que vaga solitario, y los del hombre que busca á la ramera con deseo de mitigar la sed, entre sus brazos, del goce impuro, enervador del cuerpo. De lugar misterioso el asesino refugiado en lo obscuro, está en acecho empuñando, desnuda, con la diestra, la hoja traidora del puñal sangriento. Distinguese á través de los cristales el interior de un cuarto; es un modesto y limpio gabinete, en donde brilla colgante luz de resplandor sereno, en donde trabajando sus tareas, como el honrado y laborioso obrero, con afán y entusiasmo, dos mujeres, hija y madre, se ganan el sustento. La una es de rostro sin matiz, y lleva la nieve de la edad en los cabellos; la otra, una virgen de dorados rizos y dulces ojos de color de cielo. De otra casa, á raudales se desliza por sus altos balcones, entreabiertos, de ardientes luces los fulgores claros, de alegres voces los ruidosos ecos. La orgía en ella se celebra. Gozan de su festín con loco devaneo hombre que rinde adoración al vicio, mujer que entierra su virtud en cieno. Uno levanta el cristalino vaso donde tiembla el licor entre reflejos; otro lanza burlonas carcajadas de la embriaguez en el ardiente exceso, y otro se agita cual bufón ridículo dando á los aires los rimados versos de lúbrica canción... Mientras la noche monótona transcurre; con inmenso deleite los dichosos la contemplan, por ser para ellos noche de contento; noche estival henchida de belleza, de luz y de placer. Más para aquellos que sufren los rigores de la suerte; para aquellos que gimen bajo el peso de bárbaro opresor; para las víctimas del engaño social; y los enfermos del espíritu; y los pobres inocentes que padecen terrible cautiverio; y los trabajadores despreciados por el mundo; y los tristes sin consuelo; y los humildes que el tirano explota y luego martiriza, ¡ah! para esos no es placentera noche de verano; sino triste y glacial noche de invierno. En ella viven, noche de martirio, sin que jamás despierte para ellos

el alba esplendorosa... Más un día llegará en que les brinde con su premio la fortuna cruel que hoy les posterga; cuando la Libertad sienta su reino y el alba luminar de la Justicia alumbre las cabezas de los buenos.

JOSÉ ORTIZ DE PINEDO.

(De *El Progreso*).

## EL POBRE

—Yo no sé donde nací, si en la calle ó bajo techo; ¡si me echaron en un lecho juro que no lo sentí!

Mi madre fué... una mujer, que una mujer es la madre; y mi padre fué... mi padre, y un hombre debió de ser.

Mi familia tuvo nombre, pero no me lo dijeron... A mi sólo me pusieron en la pila:—¡Un pobre hombre!

Yo, cuando niño, corría, con otros niños jugaba; uno á su madre llamaba... ¡Yo, nunca llamé á la mía!

Tuve hambre... busqué pan; ¿dónde estaba? No lo sé; sólo sé que lo encontré con trabajo y con afán.

Tengo un amigo... el dolor; en sus brazos siempre estuve... ¡Cómo madre nunca tuve yo no sé lo que es amor!

Tuve sueño... me dormí, en la choza, en la cabaña; mi patria se llama España; ¡Sé su nombre, pues lo oí!

Fuí á la guerra... sin razón, yo no quise... me llevaron: más bien dicho, me arrastraron teniendo buen corazón.

Hice fuego... ¡ya se ve! fui una máquina sin nombre; mi enemigo fué otro hombre; dijeron.—¡Mata! y ¡maté!

¿Mi delito donde está?... En la guerra me lisiaron; perdí un brazo, me curaron y me echaron para acá.

En la lucha ya he ganado; tengo un nombre... alzo la frente, que ya me dice la gente: —¡Ahí va el Pobre Licenciado!

Infausta mi suerte es; limosna pido, señor... ¡Recíbeme con amor aun cuando nada me des!

Dispensa lo que dijere aunque no te caiga en gracia... ¡Mira si tendré desgracia, que ni aun la Muerte me quiere!

Soy un hijo del motón, soy el escupido del vicio; pero imploro el beneficio y te exijo compasión.

La inutilidad me abona y la inocencia me exculpa... ¡Si la Sociedad me culpa la Caridad me corona!

¿Por qué no has de ver, humano, en mí á otro hombre cualquiera? Mirame... Dime siquiera: —¡Perdona por Dios hermano!—

J. RODRIGUEZ LA ORDEN.

(De *El Coriano*).